

# La hermenéutica histórica y la etiología de las ideas en el ensayo histórico.

JAVIER OCAMPO LÓPEZ \*

---

Un estudio sobre el *Ensayo histórico* nos lleva a reflexionar sobre el quehacer historiográfico en relación con la hermenéutica o interpretación de los hechos históricos en el espacio y en el tiempo. Así mismo, en la etiología de las ideas en la síntesis histórica, teniendo en cuenta la Unidad del Devenir que une el presente con el pasado y las líneas tendenciales hacia el futuro.

En general, el historiador ensayista a través de sus escritos interpretativos, reflexiona sobre el presente, apoyado en una sólida base del pasado y con el implícito deseo de anticipar el futuro por medio de la comprensión del momento actual. El historiador ensayista es cíclico en cuanto siempre relaciona la Unidad del Devenir, uniendo todos los caminos que conducen a la Historia, pues con el Historicismo estamos convencidos de que la Historia está en la entraña de todo conocer o hacer.

Los caminos que llevan al *Ensayo histórico* son medios a través de los cuales la historia se realiza. Es con el rigor de la ciencia de la Historia, con el símbolo del arte, la precisión del derecho, los datos y análisis de la sociología, los estudios sobre el Hombre y la Cultura de la Antropología, los análisis profundos de la economía, y de las demás Ciencias Humanas, como el historiador ensayista escribe sus ensayos históricos. Los anteriores

---

\* Profesor del Magíster en Historia U.P.T.C., Tunja y presidente de la Academia Boyacence de Historia.

planteamientos señalan que el ensayo histórico no puede basarse en las solas lucubraciones, sino en el rigor científico, con los aportes de las llamadas Ciencias auxiliares de la Historia, con las Ciencias Sociales o Ciencias Humanas.

### El historiador y el ensayista en la interpretación de los hechos históricos.

El historiador lleva en su pensamiento y acción la responsabilidad de un científico del pasado humano; del investigador que se preocupa por el análisis de los hechos históricos, los problemas y el movimiento de las sociedades en el tiempo y en el espacio; del historiógrafo que tiene como meta la búsqueda de la verdad histórica y como camino la investigación documental, críticas interna y externa, e hilvanación de los acontecimientos, hechos individuales y colectivos, instituciones, factores condicionantes internos y externos, estructuras temporales, fuerzas históricas y otros elementos para la comprensión integral de lo histórico, e interpretación de la dinámica de las sociedades en el tiempo y en el espacio.

Por su parte, el ensayista historiador llega a la Historia comprobando la unicidad de lo histórico: de adelante hacia atrás, o de atrás hacia adelante, en un perpetuo remontarse o aventurarse. Pero lo más importante para el ensayista historiador, es su preocupación por el presente, pues el análisis del pasado siempre tiene su relación con el presente.

Para el ensayista historiador, el tiempo no existe en forma estática sino dinámica, en esa relación del presente hacia el pasado y el futuro en unicidad, en la Unidad del Devenir. Los ensayistas historiadores analizan el pasado en sus relaciones con el presente. El Libertador Simón Bolívar interesa al ensayista, no por lo pasado solamente sino por lo que tiene de actual y de eterno.

El ensayista describe para su época y desde su época, por lo cual los temas o la aproximación a ellos estarán forzosamente subordinados a las circunstancias del presente vivido. Ello señala que el ensayo histórico impone formar parte del presente, tratando hechos que pertenecen al pasado, que como expresa el filósofo de la Historia, Collingwood, nos llevan a su re-creación en el presente. Los ensayistas de todos los tiempos siempre han sabido conjugar lo actual en el fondo de lo eterno, y lo

particular en el fondo de lo universal.

Para el ensayista historiador lo más importante es la interpretación; por ello se considera que es un hermeneuta o etiólogo del Devenir; así mismo, un especialista de la interpretación. El valor del ensayo histórico no depende del número de documentos o de la infinidad de datos históricos sino del poder de las instituciones que se vislumbran y de las sugerencias capaces de despertar en el lector. Lo importante no son los datos ni las teorías que se aclaren sino el proceso mismo de pensar y las sugerencias capaces de ser proyectadas por el mismo lector.

Un ensayo histórico posee en sí una unidad en su presentación, aunque varios ensayos estén alrededor de una temática. El ensayista en el proceso de su creación, no trata a priori de limitarse a un aspecto concreto, sino que su exposición ensayista es el resultado final de sus reflexiones. El ensayista no interpreta todos los temas; toma un solo tema y lo expone.

#### - La hermenéutica o interpretación de los hechos históricos.

La hermenéutica nos lleva a interpretar los documentos históricos para fijar su verdadero sentido. Una vez que se ha realizado la investigación documental o heurística y la crítica histórica, el historiador entra a la interpretación y a la explicación de los hechos históricos. Es el momento creador en la historiografía; cuando se hace la re-creación de lo histórico y la comprensión de lo acaecido.<sup>1</sup>

En el proceso de la hermenéutica histórica, el historiador o el ensayista historiador llega a la creación histórica. Es precisamente en la síntesis histórica que da la hermenéutica, cuando el ensayista historiador hace la correlación de los hechos, busca las unidades y las diversidades, los aspectos generales y los particulares, y del conocimiento histórico producto de la investigación, llega a la comprensión histórica.

La etiología de las ideas, entendida como el estudio de las causas de las cosas y la comprensión filosófica de los hechos históricos, nos lleva a la

---

1. León-E. Halkin : Iniciación a la crítica histórica.

Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1968, págs. 71-80

“creación histórica”, que se transmite en forma expositiva en el ensayo histórico. El hecho pasado se convierte en hecho histórico y cobra tanto contemporaneidad, por obra de una creación presente del historiador.

La interpretación histórica que se proyecta en el “Ensayo histórico” tiene dos niveles en su concreción: el nivel teórico y el nivel empírico. El primero está relacionado con el “marco teórico” que ofrecen las Ciencias Humanas y Sociales (Sociología, Política, Antropología, Derecho, Psicología, Economía y otras); y el nivel empírico, con la documentación histórica, su clasificación y doxografía, su crítica histórica y la etiología histórica sobre el tema producto de la investigación y del ensayo histórico. Si hacemos un ensayo sobre el Liberalismo y las reformas socio-económicas en los mediados del siglo XIX, será indispensable un marco teórico en la ciencia política que explique los conceptos de ideología, partido político, reformas socio-económicas; igualmente, una sustentación histórica en la heurística y la hermenéutica sobre las investigaciones históricas que se han hecho sobre este período. El ensayista historiador recurre a las investigaciones históricas realizadas sobre el período objeto de su ensayo histórico.

El ensayo histórico tiene las siguientes formas en su construcción:

1º. El Ensayo funcionalista que interpreta un aspecto concreto del mundo socio-cultural: económico, social, político, etc.)

2º. El Ensayo histórico-estructural que hace la síntesis relacionando el mundo socio-cultural con las partes o estructuras parciales y la relación entre los elementos.

3º. El ensayo genético que busca la explicación de las causas y efectos en el proceso histórico estudiado.

4º. El ensayo integrativo que busca la explicación de lo general y lo particular, de lo estructural y lo genético.<sup>2</sup>

Para la evaluación del ensayo histórico es necesario tener en cuenta: la cultura histórica del ensayista que le permite hacer analogías y comparaciones en el tiempo y en el espacio; el marco teórico del que parte y con el cual hace la interpretación; y sus concepciones sobre el mundo

---

2. Jerzy Topolsky : Metodología de la Historia, Madrid, Ediciones Cátedra, 1973, pgs. 413-451.

y sobre la vida. Es necesario conocer el manejo que hace el ensayista sobre la temporalidad y el espacio; los conceptos clasificatorios y ordenadores del conocimiento histórico; y así mismo, las formas de correlación, integración y creación ensayística en la interpretación.

*El ensayista-historiador del presente.*

Los ensayistas historiadores siempre han sabido conjugar lo actual en el fondo de lo eterno. El historiador francés Fernando Braudel cuando inauguró su cátedra en el College de France en 1950, decía:

“La historia se encuentra hoy, delante de responsabilidades tremendas, pero también exaltantes. Sin duda porque ella no ha cesado jamás, en su ser y en sus cambios, de depender de las condiciones sociales concretas. La historia es hija de su tiempo. Su inquietud es la inquietud misma que pesa sobre nuestros corazones y nuestros espíritus. Y si sus métodos, sus programas, sus respuestas las más firmes y seguras ayer, así como sus conceptos se derrumban todos a la vez, es bajo el peso de nuestras reflexiones, de nuestro trabajo y más todavía de nuestras experiencias vividas”.<sup>3</sup>

El historiador del siglo XX ha vivido una época de tiempo rápido ha sido testigo de muchos cambios y espera muchos cambios más constantemente. *El ensayo histórico* le permite comparar y hacer analogías del presente con el pasado; también, construir líneas tendenciales hacia el futuro. El ensayista historiador, a través de sus escritos e interpretaciones debe estar con una actitud siempre abierta, que le permitirá comprender los nuevos significados de los valores que se van creando, y a la vez, comparar lo acaecido en el pasado y las causas o fuerzas históricas que impulsan lo histórico, en el tiempo y en el espacio.<sup>4</sup>

La mayor tendencia en los ensayistas historiadores en el mundo actual, es la re-creación del pasado humano para comprender el presente, y la búsqueda de las esencias históricas, mediante la intuición esencial. Tenemos en cuenta que el conocimiento aprehende por abstracción el fondo esencial de las cosas.

---

3. Fernando Braudel : *Historia y Ciencias Sociales*, Madrid, Alianza Editorial, 1970.

4. Véase la obra de Luis González.

### *Los ensayistas historiadores.*

En la Historia del Ensayo, el primer ensayista fue Miguel de Montaigne (1533-1592) del siglo XVI, autor de la obra "Ensayos", en la cual reflejó sus preocupaciones por el equilibrio moral y el dominio de sí mismo. Montaigne estaba convencido de que todos los hombres llevan en su interior "la forma entera de la condición humana".

En el siglo XVIII, *El ensayo histórico* tuvo su principal representante en Voltaire (1694-1788), autor de las "Cartas filosóficas", "Tratado sobre la tolerancia", "Diálogos filosóficos", "El siglo de Luis XIV" y otros. Voltaire fue el primer escritor que habló de una Filosofía de la Historia en la Humanidad; predicó la tolerancia universal contra el dogmatismo principalmente religioso; criticó la superstición, el fanatismo religioso, las injusticias, los abusos y la intolerancia; defendió la libertad de conciencia, la libertad de cultos y la libertad de pensamiento.

En el siglo XX, el principal ensayista historiador fue el escritor español José Ortega y Gasset (1883-1955), natural de Madrid y en las universidades alemanas de Berlín, Leipzig y Marburgo. La mayor parte de sus ensayos los publicó en la Revista de Occidente que fundó en 1923 y dirigió hasta el año 1936. Sus numerosos ensayos históricos los recopiló en sus obras: "Historia como sistema", "Pasado y porvenir para el hombre actual", "Meditaciones del Quijote", "España invertebrada", "El Espectador", "Mirabeau o el político", "La rebelión de las masas", "Ideas y creencias" y otras.<sup>5</sup>

Según Ortega y Gasset, el hombre no tiene naturaleza, sino que tiene historia, "O lo que es igual: lo que la naturaleza es a las cosas, es la historia al hombre". Según sus ideas, la sociedad está formada por las masas y las minorías; éstas últimas tienen capacidades de liderazgo y dominan a las masas. La variación histórica tiene lugar en cada sociedad, siguiendo el ritmo de la sucesión de las generaciones que se renuevan cada quince años y que provocan un cambio total. En su pensamiento filosófico e histórico, Ortega y Gasset recibió influencias del Neokantismo y la

---

5. Guillermo Morón: Historia política de Ortega y Gasset. Caracas, Editorial Ateneo, 1980.

fenomenología, así mismo del "Vitalismo" que generalizó su idea del "Yo y mis circunstancias". Para este ensayista, la vida es lo que hacemos y lo que nos pasa; vivir es tratar con el mundo, enfrentarse a él, ocuparse en él. Las vivencias, las creencias y la cultura de los pueblos transmiten la herencia del pasado y crean el progreso y la historia. <sup>6</sup>

Otros ensayistas españoles que se preocuparon por *El Ensayo histórico* han sido: Miguel de Unamuno (1864-1936), autor de las obras: "El porvenir de España", "Agonía del Cristianismo", "Crítica del problema sobre el origen y prehistoria de la raza vasca", "Vida de don Quijote y Sancho", "La Esfinge", "Por tierras de Portugal y España", "Del sentimiento trágico de la vida" y otras. El ensayista español Américo Castro (1885-1972), autor de los ensayos históricos "La realidad histórica de España", "El pensamiento de Cervantes", "España en su historia", "Santa Teresa y otros ensayos", "La Celestina como contienda literaria" y otros. Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), erudito y ensayista español, autor de numerosas obras y entre ellas : "Historia de los Heterodoxos españoles", "Historia de las ideas estéticas en España", "Horacio en España", "Orígenes de la novela" y otros. Ramón Menéndez Pidal (1869-1968), filólogo y ensayista historiador, autor de las obras: "El Padre Las Casas, su doble personalidad", "La España del Cid", "Crónica general de Alfonso el Sabio", "La epopeya castellana a través de la literatura" y otras. Salvador de Madariaga (1886-1978), ensayista español, autor de las obras: "España, ensayo de historia contemporánea", "Bolívar", "Vida del muy magnífico señor don Cristóbal Colón", "Hernán Cortés" y otras. El Maestro José Gaos (1900-1969), filósofo y ensayista español, autor de los ensayos históricos: "Historia de nuestra idea del mundo", "Pensamiento de Lengua española", "Sobre Ortega y Gasset", y otras. <sup>7</sup>

En Hispanoamérica destacamos los escritores y ensayistas historiadores: En México: José Vasconcelos (1881-1959), autor de "La raza cósmica", "Indología", "Apuntes para la Historia de México".

---

6. José Ortega y Gasset : Obras completas, Madrid, 1950-1951.

7. José Gaos, Historia de nuestra idea del Mundo, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

El ensayista Alfonso Reyes (1889-1959), autor de numerosos ensayos históricos y literarios: "Atenea política", "Las Vísperas de España", "En torno a la estética de Descartes", "Cuestiones gongorianas", "Cuestiones estéticas" y otras. Octavio Paz, ensayista, Nobel de Literatura, autor de las obras "Laberinto de la soledad", "Piedra de Sol", "La Literatura hispanoamericana por un testigo de vistas", "Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe", "Hombres en su siglo" y otras. Leopoldo Zea, autor de los ensayos de Historia de las Ideas: "América en la Historia", "América como conciencia", "Latinoamérica. un nuevo Humanismo", "Filosofía y cultura latinoamericana", "América Latina y el Mundo" y otras.

En Colombia, un escritor del ensayismo histórico es el maestro Germán Arciniegas; entre sus obras destacamos: "El continente de siete colores", "Los Comuneros", "Los alemanes en la conquista de América", "América en Europa", "América y el Nuevo Mundo", "América Tierra Firme", "El caballero de El Dorado", "Los Pinos Pinos", "Entre la Libertad y el Miedo" y otras. El maestro Arciniegas es el "colombiano universal" que más representa el ensayismo americano a nivel mundial. Es el ensayista de un continente de grandes contrastes, incertidumbres, discusiones y problemas. Se interesa por el estudio de las repercusiones de América en el Mundo, destacando los aportes de América y los grandes cambios económicos, políticos, sociales y culturales en la Humanidad. Según sus conceptos, América es la tierra de la libertad, de la democracia, de la República, de las revoluciones y la tierra de lo nuevo. Para Arciniegas, la lucha americana por la libertad contra el despotismo, se convierte en una esperanza contra el miedo.

Otros ensayistas colombianos de gran trascendencia mundial son: Eduardo Caballero Calderón, Luis López de Mesa, Baldomero Sanín Cano, Carlos Arturo Torres, Luis Eduardo Nieto Caballero, Otto Morales Benítez, Pedro Gómez Valderrama, el historiador Indalecio Liévano Aguirre, Antonio García y otros. <sup>8</sup>

En Argentina, señalamos los ensayistas históricos Domingo Faustino Sarmiento, Francisco Romero, José Luis Romero y otros. En Ecuador,

---

8. Javier Ocampo López: Historia de las ideas de integración de América Latina. Tunja, IDESIL, Editorial Bolivariana Internacional, 1983.

Juan Montalvo. En Cuba, José Martí. En Puerto Rico, Eugenio Marfá de Hostos. En Venezuela, Andrés Bello, Cecilio Acosta, Arturo Uslar Pietri. En Chile, Francisco Bilbao y otros.

Uno de los ensayistas más representativos del Gran Caldas, es el escritor OTTOMORALES BENITEZ, natural de Riosucio. Autor de numerosas obras, y entre ellas: "Revolución y Caudillo", "Muchedumbres y Banderas", "Memorias del Mestizaje", "Testimonio de un Pueblo", "Aguja de Marear", "Liberalismo destino de la Patria" y muchas otras. En sus ensayos, este ilustre caldense ha destacado la cultura mestiza de Indoamérica; ha auscultado el alma nacional reflejada en el pensamiento de sus escritores, humanistas y grandes estadistas. Ha llegado a lo profundo del alma popular y a través de la Historia de Colombia ha señalado los atributos nacionales y las grandes epopeyas que reflejan la esencia del pueblo colombiano.<sup>9</sup>

#### El ensayo histórico y los historiadores culturólogos.

Otro aporte significativo del ensayo histórico es el relacionado con los historiadores culturólogos, mencionando entre ellos las obras de Oswald Spengler, Arnold Toynbee, Danivelsky, Huizinga, Fernando Braudel y otros. La Historia de las Civilizaciones estudia el conjunto de ideas y la evolución de la creatividad humana en un tiempo y en un espacio determinado. A través de ella analizamos las mentalidades colectivas en el estudio que se hace sobre la concepción del mundo y de la vida, y de las ideas, actitudes, sentimientos, usos y técnicas de una sociedad.

El historiador culturólogo OSWALD SPENGLER, autor de "La Decadencia de Occidente", considera que la Historia es una sucesión de unidades autónomas individuales que denomina culturas; el ritmo histórico no lo presenta como el surgimiento, plenitud y decadencia de las culturas. Según Spengler, cada Cultura tiene un ciclo de vida idéntico al de un organismo; así pues, ellas nacen en un momento dado, y sobre un espacio que se va extendiendo a medida que va expandiendo su influencia; se desvelven cumpliendo su propio ciclo vital y sus propios valores; alcanza su plenitud y luego decae y desaparece. Cumple así el ciclo de

---

9. Otto Morales Benítez: Obra escogida. Medellín, Editorial Letras, 1980. 2 tomos.

barbarie, cultura, civilización, decadencia y muerte para caer en un nuevo tipo de barbarie. El ritmo se percibe claramente: culturas que han llegado a su plenitud y decadencia, son remplazadas por otras; mientras que unas surgen, otras desaparecen u otras se encuentran en plenitud. Según Spengler, en el último grado de la cultura aparece la CIVILIZACIÓN y con ella la decadencia en el ciclo. En esta etapa crece la burguesía, los valores urbanos remplazan a los valores agrarios; aparecen las megápolis (Babilonia, Tebas, Alejandría, Londres, Berlín, Nueva York y otras); se presenta el problema de las masas y la crisis en las artes. Este ciclo \_según Spengler\_ lo han cumplido ocho civilizaciones que se han sucedido: la egipcia, la babilónica, la india, la china, la clásica o apolínea (grecorromana), la árabe o mágica, la mexicana y la occidental o fáustica que ha emergido hacia el año 1000 d.J.C.<sup>10</sup>

Otro historiador culturólogo es ARNOLD TOYNBEE, autor del "Estudio de la historia", quien reafirma el sentido cíclico de la Historia de las Civilizaciones, las cuales han pasado por: nacimiento, crecimiento, dislocaciones y decadencias. Analiza 21 civilizaciones, tres abortadas y tres inmovilizadas. La occidental, dos cristiano-ortodoxas (la rusa y la del Cercano Oriente), la irania, la árabe, la hindú, dos en el Lejano Oriente, la helénica, la siria, la índica, la china (antigua), la minoana, la sumeria, la hitita, babilónica, andina, mexicana, la de Yucatán, la maya y la egipcia.

Además, cinco "civilizaciones interrumpidas", la polinesia, esquimal, otomana y la espartana.

Según Toynbee, una civilización nace de la interacción entre el "reto" que da el medio ambiente y la "respuesta" a ese reto que da la sociedad a través de las minorías creadoras. Surge un nuevo reto y de esa manera se sigue la alternancia de respuesta-reto, etcétera. Este ritmo hace que las sociedades siempre estén en movimiento, y este movimiento las lleva más pronto o más tarde al estadio de civilización. Siguiendo el reto y la respuesta, los egipcios vencieron en el Bajo Nilo las dificultades de una intensa sequía producida sobre esas tierras al desplazarse las zonas de los grandes ciclones; los sumerios vencieron así mismo los obstáculos de los ríos Tigris y Eufrates en Mesopotamia: las civilizaciones andina y maya

---

10. Oswald Spengler : Decadencia de Occidente. Nueva York, 1947.

vencieron el agobio de la naturaleza exuberante preparándola para el cultivo, etcétera.

Después de que vencen el reto, las civilizaciones van creciendo impulsadas por el elan vital o “impulso vital” que lleva a la sociedad-civilización hacia adelante. Con ese elan vital, la sociedad camina progresivamente y se va expandiendo en las áreas vecinas. El crecimiento significa triunfo a la respuesta sobre el reto. Cuando la respuesta no es adecuada al reto, las civilizaciones decaen y llegan a su desintegración. La fase declinatoria tiene a su vez tres fases: el derrumbamiento de la civilización, la desintegración y su disolución; la desintegración da surgimiento a nuevas civilizaciones.<sup>11</sup>

Otro culturólogo historiador es NICOLAI DANILEVSKY, autor del estudio “Rusia y Europa: un punto de vista acerca de las relaciones políticas entre el mundo eslavo y el germano romano”, quien también nos habla de los ciclos históricos aplicados al desarrollo de las civilizaciones. Cada una de ellas emerge, desarrolla su propia forma morfológica, sus propios valores y después desaparece. Así surgieron las civilizaciones egipcia, china, asiria, babilónica, fenicia, caldea, semítica antigua, hindú, irania, hebrea, griega, romana, neosemítica o árabe, germanorrománica o europea. Además pueden añadirse a esta lista los dos tipos americanos: la mexicana y la peruana que desaparecieron violentamente y no completaron su curso vital. Cada una de estas civilizaciones ha desarrollado su propia potencia creadora inherente a lo particular de su naturaleza espiritual, y han elevado sus propios valores. La civilización griega se caracteriza por la belleza, la europea por la ciencia, la romana por la ley, las semíticas por la religión, la china por lo práctico y útil; la india por la imaginación y el misticismo. Danilevsky habla de la coexistencia de fuerzas positivas o civilizadoras y negativas o destructivas. Algunos pueblos fueron destructores como los germanos y los árabes, pero se convirtieron en creadores de civilizaciones; otros fueron agentes intermitentes, como los hunos, los mongoles, los turcos y otros que colaboraron en la destrucción de las civilizaciones. Otros pueblos que Danilevsky llama de “material etnográfico”, son como una especie de

---

11 Arnold Toynbee : Estudio de la Historia Buenos Aires, Emecé, 1956.

materia inorgánica que no constituye ni fuerza positiva ni negativa de la historia. <sup>12</sup>

El historiador culturólogo FERNANDO BRAUDEL considera en su obra "Civilizaciones actuales", que las civilizaciones son espacios, son sociedades, son economías y son mentalidades colectivas. Toda sociedad está localizada en un medio ambiente y recibe las influencias internas y externas, en un espacio de ubicación y en un espacio de relación. Podemos distinguir así las civilizaciones fluviales: Egipto y el Nilo; Mesopotamia y los ríos Tigris y Eufrates; India con el Indo y el Ganges; la China con el río Amarillo. Las civilizaciones tlasocráticas, o marítimas, con la influencia del mar: Grecia, Roma, Fenicia y los países de Europa del Norte y mar Mediterráneo; así mismo, las civilizaciones mesetarias: Persia, Arabia; las culturas americanas: inca, azteca, maya y muisca. Vencer las hostilidades de los desiertos y las violentas cóleras del Mediterráneo; utilizar los vientos del océano Indico, poner diques a un río, suponen ya otros tantos esfuerzos humanos, otras tantas ventajas adquiridas o mejor dicho conquistadas. En estos esfuerzos se percibe realmente la respuesta de los hombres al reto del medio ambiente, aunque no es forzoso que surja una civilización, según expresa Braudel. <sup>13</sup>

Cada civilización está sujeta a un ámbito y a unos límites más o menos estables, con repercusiones en las economías. Por ejemplo dice Braudel que las civilizaciones del Extremo Oriente son las del arroz; la civilización occidental es la del trigo y las civilizaciones americanas son las del maíz. En cada espacio se va conformando un área cultural en la cual predominan ciertos rasgos culturales. Todas las civilizaciones exportan y reciben bienes culturales; tal es el caso de América y su recepción de lo europeo, africano y asiático y su difusión cultural al mundo.

Según Braudel, en la relación del hombre con el espacio se percibe en la Historia el ritmo lento o de larga duración. A lo largo de los siglos, el hombre es un prisionero de los climas, de la vegetación, de los cultivos, de los animales y de las poblaciones, en un equilibrio lentamente construido, del cual no puede apartarse. Esas permanencias se reflejan en la vida en las montañas, en las costas de los mares, en las ciudades, y en

---

12. Nicolás Danilevsky : Rusia y Europa. En: Revista Zaria (1869).

13. Fernando Braudel : Civilizaciones actuales. Madrid, Editorial Tecnos, 1975

general en el marco geográfico de las civilizaciones, que tienen un ritmo lento en la historia. Hay también ritmos medianos, coyunturales, ritmos seculares y ritmos rápidos acelerados que se reflejan en el acontecer diario de las sociedades.

El escritor y ensayista Walter Schubart publicó en Suiza su obra "Europa y el alma de Oriente", en la cual señala que el acontecer espiritual posee un ritmo. Epocas concretas resaltan con rasgos peculiares que determinan la espiritualidad de las colectividades y de los hombres. Existen los arquetipos económicos que imprimen una mentalidad colectiva a las culturas. Según Schubart son cuatro los arquetipos sucesivos, que producen respectivamente el dominio del hombre armónico, del heroico, del ascético y del mesiánico. El hombre armónico ve en el cosmos la armonía; es el hombre medieval de la época gótica; la visión de los griegos de Homero, de los chinos de King-Tsé. El hombre heroico encuentra en el Cosmos el caos, y por ello se ve forzado a dominarlo y ordenarlo; todo está en movimiento y todo debe guiarse por lo antropocéntrico; es la Roma antigua, y los pueblos románicos y germánicos de la época moderna. El hombre ascético busca el fondo místico de las cosas: se desentiende del mundo, por estimar no ser éste susceptible de mejoramiento (Indos y griegos neoplatónicos). El Hombre mesiánico pretende establecer en el mundo un orden divino superior, para realizar la armonía que lleva en sí mismo (los primeros cristianos y la mayoría de los pueblos eslavos). Estos arquetipos se caracterizan porque el primero cree en su armonía, el segundo intenta dominar el mundo, el tercero huye y el cuarto desea santificarlo.<sup>14</sup>

Otros ensayistas sociólogos e historiadores son:

F.S.C Northrop, autor de la obra "El encuentro de Oriente y Occidente". Karl Jaspers en su obra "Origen y meta de la historia", con su teoría sobre el tiempo eje. En el Brasil destacamos los aportes del ensayista antropólogo Darcy Ribeiro, autor de las obras "El proceso civilizatorio", "Las Américas y la civilización", "Configuraciones históricas" y otras.

### Síntesis final y conclusiones \*

El ensayo histórico es el género literario más adecuado para la

---

14. Walter Schubart : Europa y el alma del Oriente. Lucerna, 1938.

interpretación histórica del mundo socio-cultural en el tiempo y en el espacio. Es la mejor forma de profundizar en el devenir histórico que une el presente con el pasado y el futuro.

El ensayo histórico ha dado aportes significativos a la historiografía universal y en especial a la filosofía de la historia. Su método parte de la heurística o sea de las investigaciones históricas realizadas por los especialistas historiógrafos; y su aporte se manifiesta en la hermenéutica o interpretación de la cultura universal en sus grandes dimensiones y en la cultura nacional y continental.

El ensayo histórico es interpretativo, porque busca las esencias de los hechos y las cosas, y con intuición llega a la correlación, comparación, construcción histórica, síntesis y a la comprensión histórica. La interpretación llega a la etiología de las ideas y a la filosofía de la Historia.

El ensayo histórico es creativo, porque lleva a la construcción o creación de nuevos elementos para la interpretación en la Historia. Es a la vez teórico, porque señala conceptos, muchos de los cuales han sido tenidos muy en cuenta en las Ciencias Humanas.

Una exigencia que hace el ensayo histórico a sus especialistas y simpatizantes, es la base histórica documental, sólida y verídica en su estructura heurística. El ensayista histórico no puede inventar lo acaecido en el pasado; debe partir de estudios históricos verídicos para sustentar su creatividad en la interpretación o hermenéutica. La creatividad en la hermenéutica histórica y en la etiología de las ideas debe basarse siempre en una estructura investigativa dada por la heurística o investigación histórica en las fuentes primarias. El ensayista historiador trabaja con la intuición sobre elementos verídicos y no con la invención personal que perjudica a la historia, porque parte de conceptos falsos.

La filosofía de la historia, la historia de las ideas, la historia de la cultura y de las mentalidades colectivas han recibido magníficos aportes del ensayo histórico, pues a través de éste han llegado a la reflexión y a la creación en la interpretación histórica. Es en España y en los países hispanoamericanos en donde el ensayo histórico ha tenido mayor acogida por los escritores, filósofos e historiadores. Precisamente porque el Nuevo Mundo ofrece el camino hacia la creatividad; porque es la tierra del mestizaje en la cultura universal, la raza cósmica, la síntesis del pensamiento universal.